

# Los trabuqueros de Béznar

**Eduardo M. Ortega Martín**

**Del 5 al 7 de septiembre, la pequeña localidad granadina de Béznar, enclavada en el corazón del Valle de Lecrín, ha vivido sus tradicionales fiestas en honor del Santo Patrón San Antón y su historia reza así:**

## Historia de los

### Mosquetes:

“La política intransigente de Felipe II hace crecer el descontento de la población morisca y el aumento de los grupos de monfíes. Esta situación provoca enfrentamientos entre los moriscos y los cristianos como el sucedido en Béznar en torno al año 1566. Sucedió que una fracción de la partida de Ibrahim Agad de la Zubia de los monfíes del Nazcoz de Nigüelas atacó al Beneficiado y su séquito cuando se dirigían a dar el Santísimo a un enfermo. Resultando muerto el Sacristán y un labrador, siendo cautiva la hija de éste, María Trinidad, y robado el Santísimo que era conducido en el portaviático.

Conocido el suceso, el pueblo se reunió en la plaza y los hombres querían perseguir a los monfíes si no hubiesen sido impedidos por las autoridades. En esta confusión se presentó un alférez de los tercios de Flandes, Don Martín Alonso de Frías, el

cual organizó una Hermandad cuya principal misión era rescatar el Santísimo, para ello acudieron al Marqués de Mondéjar, Don Luis Hurtado de Mendoza, que les concedió veinticinco mosquetes y arcabuces.

Por los corredores (prácticos escuchas y enlaces) se conoció que el campamento de los monfíes se hallaba a la parte izquierda del Barranco de Tablate sobre un Tajo y entre dos pequeñas lagunas.

El ataque de treinta mosqueteros, auxiliados por once corredores, bajo el mando de

Don Martín Alonso de Frías, sorprendió a los monfíes de la Lagunilla sufriendo una terrible derrota. Se liberaron nueve cautivos de los veintitrés que tenían y entre ellos María Trinidad, que portó entre sus manos el portaviático con el Santísimo hasta Béznar, donde lo entregó al Beneficiado. La sagrada forma fue conducida al vacío al tiempo que se producían las primeras descargas en honor al Santísimo.

Como premio, los mosqueteros recibieron coronas de flores, origen de los adornos de flores que llevan sus som-

breros.

Los solteros recibieron de sus prometidas las cintas de los cuellos de sus camisolas, aquí está el origen del adorno de las nueve moñas de seda y de los dos lazos de mayores dimensiones llamados EME, inicial de Ave María.

También recibieron mantos de Valencia, que cubrían las cabezas de las mujeres, así como mantones, los cuales colgaron de sus correas (hoy fajas de granas).

Don Juan de Austria conoció de todas estas hazañas por boca del alférez Don Martín

Alonso de Frías. El Príncipe concedió a María Trinidad una pensión como premio a su heroísmo y a los mosqueteros el privilegio de escoltar al Santísimo, a la vez que los uniformaba. Todo esto sucedió en una breve estancia de Don Juan de Austria en Béznar, según constaba en el manuscrito de 1571 que existía en el Archivo Parroquial de Béznar...

¿Qué significado tienen pues para nosotros hoy estas fiestas? De un lado entiendo que un significado lúdico y cultural, y de otro un uso o

enfrentamiento figurado en de defensa por la violencia de una tradición y una costumbre religiosa. Hay por tanto un enfrentamiento ancestral por defender unas costumbres arraigadas en un pueblo frente a una acción contra los moros por supuesta legítima defensa, a la vez que el derecho que existía en aquella época de la venganza de sangre, o sea de recuperar un símbolo religioso, el viático, en nombre de una tradición religiosa, una batalla, una guerra. Vemos aquí como las tradiciones de los hombres muchas veces están circunscritas a meros convencionalismos, creencias y costumbres que se han arraigado en los pueblos y donde la tolerancia era difícil en aquella época de compartir. Hoy claro está es un símbolo de fiesta en el valle, lúdico y festivo, invocando la frase lapidaria de ¿cuálquier tiempo pasado fue mejor?



## Restaurante La Cantina de Manuel

Tel. 958 796 115

Avda. Andalucía, s/n · 18640 PADUL (Granada)